



UNA NUEVA ESCUELA PARA MOHAMMED

Mohammed contemplaba el viejo edificio de la escuela y se preguntaba qué le habían hecho sus padres.

DATOS DE INTERÉS

☛ Mohammed, como tantos otros niños que asisten a la escuela adventista en Zamboanga, proviene de una familia no adventista. Pero a sus padres les gusta la escuela y la educación que Mohammed recibe allí. Mohammed está listo para graduar de sexto año y seguir adelante con sus estudios secundarios. A sus padres les gustaría que él continúe sus estudios en la nueva escuela secundaria, pero probablemente no esté lista para el inicio del curso escolar en junio.

☛ Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a terminar la escuela secundaria para que Mohammed y muchos otros niños como

Mohammed vive en Zamboanga, Filipinas [ubícala la en el mapa]. Aunque su familia es musulmana, él estudia en la escuela adventista. Mohammed había asistido a otra escuela de la ciudad cuando alguien le habló a su padre acerca de la escuela adventista.

Cuando sus padres visitaron la escuela, notaron que el antiguo edificio necesitaba reparación y el director explicó que la escuela pronto sería reemplazada. Pero los papás de Mohammed no veían el techo de metal con goteras, ni agujeros en la tela metálica. Sólo veían los rostros de niños alegres que amaban a sus maestros que realmente se preocupaban por los niños. Por eso decidieron enviar a Mohammed a la escuela adventista.

Alumno nuevo a regañadientes

Mohammed no quería cambiarse de escuela y dejar a sus amigos. Pero obedeció los deseos de sus padres. El primer día de clases, él entró al salón preguntándose si podría hacer amigos fácilmente en este lugar. Aun antes que empezaran las clases, varios niños le dieron la bienvenida. A la hora de la comida algunos muchachos invitaron a Mohammed a comer y a jugar con ellos en

él puedan continuar sus estudios en una escuela adventista, donde la oración y el estudio de la Biblia son parte importante de las enseñanzas diarias.

el receso. Para el final del día Mohammed tenía varios

amigos nuevos. ¡Tal vez esta nueva escuela no sería tan mala, después de todo!

«De verdad que me gusta esta escuela», dice Mohammed sonriendo. «Disfruto del club de conquistadores, especialmente salir de campamento y aprender destrezas como atar nudos etc. También me gusta aprender cantos nuevos».

La nueva escuela

Un día cerca del final del curso escolar, su maestra anunció que cuando regresaran de las vacaciones de verano tendrían una nueva escuela. Todos los niños vitorearon. Ellos ayudaron a sus maestros a guardar los libros de texto en cajas, limpiar los armarios y vaciar las alacenas.

Mohammed y su familia salieron de vacaciones, así que no vio la demolición de la vieja escuela ni la construcción de la nueva. Pero cuando regreso de vacaciones y vio el nuevo edificio, notó que era hermoso. Puesto que todavía faltaba pintar los salones, tuvieron que reunirse en la Iglesia hasta que los salones estuvieran listos. Todos los niños estaban contentos y emocionados.



A Mohammed le gusta su nueva escuela, pero él insiste que el edificio no es tan importante como lo que sucede dentro del salón. «En esta escuela aprendí a orar a Dios en una forma especial, de tal manera que me doy cuenta que Jesús verdaderamente es mi amigo», dice él. «En esta escuela aprendí a amar a Dios».

El deseo de Mohammed

Es muy lindo estudiar en una escuela nueva, pero Mohammed está un poco triste. «Pronto graduaré y tendré que empezar la escuela secundaria», nos dice. «Pero todavía no tenemos una escuela secundaria adventista. Por lo tanto, tendré que ir a otra escuela. Echaré de menos orar con mis amigos aquí. Quisiera que la escuela estuviera lista para que yo pueda continuar mis estudios aquí».

Niños y niñas, podemos ayudar a que el deseo de Mohammed se haga realidad. Recuerden que parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre serán destinadas a la construcción de la escuela secundaria adventista en la ciudad donde vive Mohammed, para que los estudiantes continúen con una educación cristiana. Hagamos planes de dar una ofrenda muy generosa este decimotercer sábado, a fin de ayudar a niños que son iguales a nosotros. Tal vez Mohammed pueda estudiar en una escuela adventista, después de todo.